

NOMBRE PROPIO Y FORMACIÓN DE PALABRAS

M. Teresa Cabré, Janet DeCesaris, M. Rosa Bayà, Elisenda Bernal
Barcelona, Institut Universitari de Lingüística Aplicada
Universitat Pompeu Fabra

0. Introducción

Aunque las gramáticas suelen recoger las diferencias de comportamiento morfosintáctico entre el nombre propio y el nombre común, pocas veces se han explorado los recursos de formación de palabras en los que intervienen los nombres propios. A pesar de que las derivaciones posibles en castellano y en catalán a partir de un nombre propio son más limitadas que con otros tipos de radicales, se puede comprobar que la formación de palabras a partir de estos nombres es muy habitual. Para nosotros, las preguntas clave son: ¿en qué condiciones es posible la formación de palabras a partir de un nombre propio? y ¿cuáles son los procesos que participan en estas formaciones? En otras palabras, si las derivaciones posibles son limitadas, debe ser posible identificar las restricciones operativas y, por consiguiente, será posible predecir, en menor o mayor grado, qué tipo de nombre propio tiende a entrar en los procesos derivativos o de composición y qué tipo de formaciones predominan.

En este trabajo partimos de los datos procedentes de dos tipos de fuentes: un corpus lexicográfico y un corpus neológico de prensa periódica, para intentar delimitar las relaciones existentes entre el nombre propio y la morfología derivativa, paso previo para contestar las preguntas que nos hemos planteado. Nuestra expectativa es que los dos tipos de fuentes proporcionarán datos diferentes, pero en cierta medida complementarios: así, las formas basadas en los nombres de persona del mundo político, deportivo y/o artístico, que los lexicógrafos consideran demasiado pasajeras o demasiado enciclopédicas para ser incluidas en un diccionario general, pueden encontrarse en el corpus neológico; en cambio, figuras literarias o históricas aparecen más frecuentemente en los diccionarios (Schweickard 1995). Por otra parte, es posible que el abanico de sufijos encontrados en los diccionarios sea mayor al que se encuentra en el corpus neológico, porque algunos sufijos han dejado de ser productivos, pero a la vez también es posible que un afijo con una presencia importante en el corpus neológico tenga una representación pobre en el corpus lexicográfico. La comparación de los datos procedentes de los dos corpórea nos puede dar una idea de la productividad de ciertos procesos de formación (cf. Baayen & Lieber 1991), y sobre todo pueden proporcionarnos datos sobre las

tendencias espontáneas de la lengua, más allá de las formas presentes en los diccionarios.

1. Metodología

En este estudio nos centramos, básicamente, en antropónimos y topónimos, es decir, en nombres propios derivados de nombres de personas, reales o ficticias, y en nombres de ciudad, región, país o continente, y dejamos para otros trabajos otros tipos de nombres propios, como *Renacimiento*, *Renaixença*, *Modernismo* o *Tramuntana*. Aunque el estudio de los gentilicios no es el propósito principal de nuestra investigación, en el corpus lexicográfico hemos incluido, de manera separada, los datos significativos en cuanto a su formación porque en neología los topónimos adquieren un protagonismo importante, ya que dan lugar a formaciones derivadas diversas.

Para hacer un estudio sistemático de las palabras derivadas de nombres propios, partimos de la versión en CD-Rom de dos diccionarios: para el castellano, el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (DRAE), y para el catalán, el *Diccionari de la llengua catalana (Hiperdiccionari)* de Enciclopèdia Catalana. Sin embargo, a diferencia de lo que esperábamos, la constitución del corpus a partir de un diccionario general informatizado conlleva una dificultad elevada, porque no existe ninguna función de búsqueda que identifique un nombre propio en la definición.¹ Por lo tanto, hemos tenido que basar las búsquedas automáticas en nuestros conocimientos del comportamiento de algunos sufijos, y en los procesos de formación de palabras en los que interviene el nombre propio mencionados por otros lingüistas (cf. Rainer 1993); es decir, en gran parte nos hemos basado en nuestros conocimientos morfológicos y enciclopédicos. Aunque el corpus lexicográfico constituido no es exhaustivo, consideramos que las palabras que contiene, 388 procedentes del *Hiperdiccionari* para el catalán y 304 del DRAE para el castellano, son suficientes para observar las tendencias morfológicas.

El corpus neológico se ha formado a partir de los datos del año 1997 del Observatori de Neologia de la Universitat Pompeu Fabra, proyecto de investigación creado en el año 1988 que analiza el fenómeno de la aparición de palabras nuevas en el uso a través de la observación de la prensa de amplia difusión

¹ Se podría pensar, por ejemplo, en buscar en la definición palabras que empiezan con mayúscula, pero este tipo de búsqueda no está disponible, y tampoco se habrían identificado todos los nombres propios ya que en muchos casos no están incluidos en la definición.

en catalán y en castellano. Se han recopilado 570 palabras para el catalán, y 670 para el castellano (cf. Observatori de Neologia, en prensa).

A continuación, presentamos el análisis de los dos corpórea que nos permitirá al final del trabajo responder a las cuestiones iniciales a propósito de los tipos de nombres propios que participan en procesos de formación de palabras y de los recursos disponibles.

2. Presentación de los datos

2.1 El corpus lexicográfico

El corpus lexicográfico que analizamos está representado en los siguientes cuadros, donde indicamos el modo de formación de las palabras, tanto para el catalán como el español, junto a las categorías resultantes y el número de palabras documentadas (entre paréntesis indicamos el número de gentilicios documentados con cada afijo).²

Español			
Modo formación	Categ. resultados	Ejemplos	Núm. formaciones
-ismo	N	dantismo, luteranismo	75
-iano	N, A	euclidiano, calderoniano	67 (+53)
-ista	N, A	tomista, averroísta	48
-ico	A, N	tolemaico, borbónico	24
-ino	N, A	alfonsino, vicentino	21 (+84)
-esco	A	goyesco, san chopancesco	18
-ita	N, A	caínita, husita	17
-ano	A, N	copernicano, carmelitano	7 (+175)
-ense	N, A	cluniense, premostratense	5 (+235)
-ia	N	camelia, hortensia	4
-izar	V	gongorizar, pasterizar	4
-ario	N, A	trinitario, berengario	3
-eño	A	enriqueño, velazqueño	2 (+120)

² El número de gentilicios no se ha sumado al de las otras palabras del corpus, en las cuales nos centraremos en este trabajo, porque al comparar el corpus lexicográfico con el neológico desvirtuaría la productividad de cada afijo. Por otra parte, en los cuadros no aparecen aquellos sufijos que, cuando toman como base un nombre propio, sólo forman gentilicios, tales como Esp.: *-és* (142), *-án* (2), *-ol* (2), *-ero* (11); Cat.: *-ès* (128), *-ol* (4), *-eny* (14), *-any* (1), *-er* (50).

-eo	N, A	maniqueo, hercúleo	2
-mente	Adv	platónicamente	2
-isa	N	clarisa	1
comp. culta	N	saxófono, cervantófilo	4

Catalán			
Modo formación	Categ. resultados	Ejemplos	Núm. formaciones
-isme	N	wagnerisme, castrisme	94
-ista	N, A	lul·lista, narcisista	90
-ià	N, A	erasmià, lul·lià	76 (+74)
-à	N, A	dominicà, franciscà	32 (+100)
-ic	A, N	salomònic, homèric	26 (+24)
-í	N, A	colombí, manuelí	19 (+104)
-esc	A	dantesc, versallesc	11
-ita	N, A	goethita, jesuïta	10
-ada	N	carlinada, jeremiada	5
-ia	N	magnòlia, llatzèria	4
-itzar	V	pasteuritzar, merceritzar	3
-enc	N, A	cistercenc, cluniacenc	3 (+72)
-ari	N, A	mercedari, trinitari	2
-eu	N	maniqueu	1
-issa	N	clarissa	1
-ment	Adv	mefistofèlicament	1
comp. culta	N	sausòfon, voltàmetre	10

Si las comparamos por categorías, se comprueba que las palabras formadas a partir de nombres propios son, mayoritariamente, nombres y adjetivos (así como algunos verbos y adverbios) por sufijación, y residualmente, por composición culta:

	N	A	V	Adv.
Esp.	141	140	4	2
Cat.	125	169	3	1

En ambas lenguas es posible establecer, además, tres grupos de sufijos según su productividad:

- los sufijos muy productivos, que coinciden en ambas lenguas: *-iano/-ià*, *-ismo/ -isme* e *-ista*;

- los sufijos medianamente productivos, que abarcan una franja muy amplia de formaciones (sufijos que aparecen de 5 a 32 ocurrencias), como *-ico/-ic*, *-ino/-í*, *-esco/-esc*, etc.;
- los sufijos improductivos, con ocurrencias iguales o inferiores a 4, que no coinciden exactamente en las dos lenguas, como *-eño*, *-eo*; *-eu*, *-issa*.

2.2 El corpus neológico

En los siguientes cuadros está representado el corpus neológico en catalán y en castellano, procedente de los datos de 1997 del Observatori de Neologia:

Español			
Modo formación	Categ. resultados	Ejemplos	Núm. formaciones
-ista	N, A	chiraquista, roquista	219
-iano	A	parkeriano, bocacciano	163
-ismo	N	anguitismo, porciolismo	93
-ero	A	felipero, peperero, pecero	18
-esco	A	felipesco, gargantuesco	12
-izar	V	heideggerizar, olanizar	8
-ización	N	pigmalización, zairización	8
-azo	N	olbiolazo, pascualazo	5
-ólogo	N	monacólogo, pujólogo	3
-ina	N	pedrojotaína, copeína	3
-ense	A	graciense, hollywoodiense	3
-dependencia	N	sabonisdependencia	2
-manía	N	mitterrandmanía	2
-edad/-idad	N	britaniedad, sicilianeidad	2
-filia	N	mexicanofilia	1
-ino	A	gongorino	1
-ente	N/A	convergente	1

Catalán			
Modo formación	Categ. resultados	Ejemplos	Núm. formaciones
-ià	A	planià, carnerià, serratià	167
-ista	N, A	fujimorista, guerrista	137
-isme	N	lermisme, barcelonisme	75
-mania	N	aznarmania, blairmania	16
-ització	N	cantabrització, dalinització	15
-ic	A	gal·lileic, abrahàmic	9
-í	A	antijacobí, capitolí	8
“-ero”	A	pepero, psuquero	7
-itzar	V	sicilianitzar-se, libanitzar	6
-esc	A	buñuelesc, cantinflesc	6
-er	A	port-aventurer, matalasser	5
-ada	N	caputxinada, fujimorada	3
-ant, -ent	A	convergent, durrutejant	3
“-ismo”	N	alicantinismo, leridanismo	2
-itat	N	dominicanitat	2
-cràcia	N	kohlocràcia	1
“-ano”	A	joseantoniano	1
“-azo”	N	caracazo	1
-ari	A	comunitari	1
-eta	N	moleta	1
-ejar	V	tricyclejar	1
-òleg	N	kremlinòleg	1
-ing	N	zaplàning	1
-itis	N	madonnitis	1

Como se puede observar, los datos de una y otra lengua son bastante parecidos. Comparándolos por categorías, se comprueba que los neologismos formados a partir de nombres propios son, mayoritariamente, nombres y adjetivos:

	N	A	V	Loc.
Esp.	306	354	9	1
Cat.	230	330	9	1

En ambos casos es posible, como hemos hecho para el corpus lexicográfico, establecer tres grupos de sufijos según su productividad:

- los sufijos muy productivos, que coinciden en ambas lenguas: *-iano/-ià*, *-ismo/ -isme* e *-ista*;
- los sufijos medianamente productivos, que abarcan una franja muy amplia de formaciones (sufijos que aparecen de 5 a 18 ocurrencias). En esta franja, el catalán presenta una mayor dispersión de sufijos, debido a la incorporación de la composición a la manera culta (como *-mania*) y al sufijo *-ero*, tomado directamente del castellano;
- los sufijos improductivos, con ocurrencias iguales o inferiores a 3, que no coinciden en las dos lenguas, como *-filia*, *-ino*; *-ing*, etc.

3. Caracterización por modo de formación

A continuación, nos centraremos en el estudio comparativo de los modos de formación más frecuentes en función de los recursos empleados y la categoría gramatical resultante.

3.1 Sobre la prefijación

Los derivados de nombres propios por prefijación difieren notablemente en los dos corpus, tanto desde el punto de vista de la productividad como desde el punto de vista formal. Así, en el corpus lexicográfico la prefijación es poco frecuente y además, aparece siempre como un proceso posterior a la sufijación. Los prefijos documentados son *neo-* (*neoplatonismo*; *neolamarckia*), *anti-* (*antiparkinsonia*) y *pre-* (*prerrafaelismo*; *precolombi*).

En cambio, en el corpus neológico, a diferencia del lexicográfico, la prefijación es bastante productiva y se observa una mayor diversidad de prefijos, que coinciden en ambas lenguas con una frecuencia similar. Además, estos prefijos se pueden adjuntar a una palabra derivada ya por sufijación (*premarxista*) o bien directamente a un nombre propio (*anti-PP*). Los prefijos documentados son los siguientes:

	Catalán	Español
anti-	35	39
ex-	6	11
pre-	4	2
post-/pos-	16	10
neo-	4	9
pro-	1	8
extra-	2	--

intra-	1	--
--------	---	----

El prefijo más productivo en neología es, sin duda, *anti-*, que no aparece más que en una lexicalización del diccionario (cat. *antiparkinsonià*). Este prefijo se adjunta a tres tipos de bases distintas:

- a nombres propios: *anti-Anguita*, *anti-Barça*
- a nombres propios sufijados con *-ismo/-isme*: *antifelipismo*; *antiatlantisme*
- a adjetivos derivados de nombres propios con o sin sufijo: *anticastrista*, *antipujolista*, *antirus*, *antiwindsor*

Esta casuística del prefijo *anti-* se mantiene en mayor o menor medida en el resto de los prefijos:

- el prefijo *post-/pos-* se adjunta a nombres propios: *post-Arzallus*, y a nombres derivados por sufijación: *pospujolismo*, *poslecorbusieriano*; *postielsinisme*, *posthomeinisme*;
- el prefijo *pre-* se adjunta sólo a nombres derivados por sufijación: *premarxista*, *prechomskyano*; *pre-fabrià*, *pre-copernicà*;
- el prefijo *pro-* se adjunta a nombres propios: *pro-Mobutu*, a nombres derivados por sufijación: *prozapatista*, y a gentilicios: *promoscovita*, *prorus*;
- el prefijo *ex-* se adjunta a nombres propios: *ex-Banesto*, *ex Mondragón*, y a nombres derivados por sufijación: *ex maoísta*, *exmadridista*.

Por otro lado, queremos destacar que el significado de los prefijos que se eligen en este tipo de formaciones giran alrededor de tres nociones semánticas: la temporal (que abarca los prefijos *ex-*, *neo-*, *post-/pos-* y *pre-*), la locativa (que incluye los prefijos *intra-* y *extra-*) y la posición ideológica de “ser partidario/detractor de” (que incluye los prefijos *anti-* y *pro-*, relacionados a su vez con los formantes sufijados *-fobia* y *-filia*, y en cierto modo, también *-manía*).

3.2 Sobre la sufijación

La sufijación es el proceso más productivo de formación de palabras a partir de nombres propios y es significativo destacar que los sufijos más productivos coinciden en los dos corpus y en las dos lenguas:

- (1) sufijos nominales: *-ismo/-isme*, *-ista*
sufijos adjetivales: *-iano/-ià*

Dado que la sufijación da lugar a una gran diversidad de palabras, a continuación analizaremos los corpus en función de la categoría gramatical resultante.

3.2.1 Nombres

Los sufijos que forman exclusivamente nombres son, por un lado, *-ismo/-isme* y *-ada* (sólo en catalán), que aparecen en los dos corpus y, por otro, *-ia*, que aparece sólo en el corpus lexicográfico. A éstos podemos añadir para ambas lenguas el sufijo *-ista*, que es fácilmente adjetivable.

Con los sufijos *-ismo/-isme* se designan doctrinas, sistemas, partidos, etc., mientras que con *-ista* se designa a las personas que profesan estas doctrinas, los partidarios de estos sistemas, etc. Ahora bien, en el corpus lexicográfico hay que destacar que no siempre el seguidor de una doctrina sufijada con *-ismo* nominaliza con el sufijo *-ista* (como por ejemplo: *aristotelisme* – **aristotelista* – *aristotèlic*), sin que aparentemente este hecho sea debido a razones morfofonológicas.³ En el corpus neológico, sin embargo, la correspondencia es mucho mayor: en más de la mitad de los casos documentados en ambas lenguas aparecen tanto el nombre en *-ismo/-isme* como su correspondiente en *-ista*, hecho que nos hace suponer que el nivel de regularidad en la formación de derivados es mucho mayor que en el corpus lexicográfico.

Por su parte, el sufijo *-ia*, que sólo aparece en el corpus lexicográfico, ha dado lugar en las dos lenguas a algunos nombres de flor, como *gardenia*, *magnolia*, etc. En estas palabras ya no se reconoce a las personas que les dieron nombre (los botánicos A. Garden y P. Magnol, respectivamente) porque están totalmente lexicalizadas. Este fenómeno —de pérdida del referente de la base— no se da en el corpus neológico, puesto que las palabras neológicas son siempre transparentes.

³ Este fenómeno explica que el número de palabras del corpus sufijadas en *-isme* e *-ista* no coincidan. En el caso del español, el desajuste numérico entre los derivados en *-ismo* y los derivados en *-ista* puede ser debido a un criterio intrínseco del diccionario, que parece no incluir los derivados predictibles de *-ismo*, al igual que no incluye los adverbios en *-mente* o los participios “cuando su significado corresponde totalmente a los adjetivos o verbos respectivos” (*DRAE* 1992: vii).

Finalmente, el corpus de neología presenta también algunas peculiaridades que no se dan en el lexicográfico. En primer lugar, observamos nombres deverbales con los sufijos *-ente*, *-ización*; *-ent/-ant*, *-ització*.⁴

- (2) Esp.: *norieguización*, *convergente* (del partido Convergència i Unió)
Cat.: *dalinització*, *durrutejant*

Por otro lado, en el corpus de neología del catalán se han detectado diversas formaciones con sufijos nominales propios del castellano: *caracazo*, *joseantoniano*, *pepero*, *leridanismo*, aunque cabe la posibilidad de que se trate de neologismos expresivos, que el autor mantiene en castellano voluntaria y conscientemente.

3.2.2 Adjetivos

Los sufijos *-iano/-ià* son los más frecuentes en la formación de adjetivos en los dos corpus contrastados. Se da la circunstancia de que este sufijo sólo se adjunta a nombres propios (Seco 1991: 212; Fabra 1956: §146), y da lugar generalmente a adjetivos relacionales. Este sufijo parece tener preferencia por nombres terminados en consonante, especialmente, en consonantes nasales y laterales:

- (3) Esp.: *ciceron + iano*, *dalton + iano*, *cesar + iano*, *becquer + iano*, *mendel + iano*
Cat.: *parkinson + ià*, *constantín + ià*, *neper + ià*, *wagner + ià*, *hegel + ià*

Por otro lado, la aparición de los sufijos *-ano/-à* parece estar condicionada contextualmente con los sufijos anteriores: cuando en la última sílaba de la base aparece una yod el sufijo toma la forma *-ano*:⁵

- (4) *horacio* + *ano* *horacio* *+ *iano*
kant *+ *anokant* + *iano*

⁴ Queremos puntualizar que contabilizamos como sufijo *-ización/-ització* y no *-ción/-ció*, debido a que no hay correspondencia entre los verbos sufijados en *-izar/-itzar* y sus respectivas nominalizaciones, excepto en dos casos del catalán: *libanitzar - libanització* y *estalinitzar - estalinització*.

⁵ Este fenómeno puede ser explicado de diferentes maneras según los autores: para Corbin (1991), *-ano* e *-iano* no serían dos sufijos distintos, sino que se trataría de una truncación de tipo fonológico por la superposición de dos cadenas fónicas idénticas, mientras que Rainer (1993) considera que son dos sufijos distribuidos contextualmente por las características fonotácticas de la base, según el modelo de organización paradigmática de las categorías morfológicas de van Marle (1986). En este trabajo no entraremos en la discusión de si se trata de un sólo sufijo o de dos sufijos distintos; sin embargo, sí constatamos que cuando aparece el sufijo *-iano* no aparece *-ano* y que ambos tienen un significado idéntico.

Los sufijos *-ico/-ic*, *-ino/-í*, *-esco/-esc* o *-ense/-enc* son otros sufijos característicos de la formación de adjetivos relacionales, y algunos de ellos son específicos de la formación de gentilicios. Sin embargo, en el corpus de nombres propios no topónimos no presentan una productividad muy elevada, especialmente si se comparan con los sufijos *-iano/-ià*. La aparición de uno de estos sufijos y no de otros no parece estar motivada fonotácticamente, ni tampoco morfosemánticamente, ya que las palabras que los contienen presentan siempre el mismo significado, como comprobamos a continuación:

- (5) Esp.: *-ico* → *borbónico*: Perteneiente o relativo a los Borbones
-ino → *colombino*: Perteneiente o relativo a Cristóbal Colón o a su familia.
-esco → *celestinesco*: Perteneiente o relativo a la celestina.
Cat.: *-ic* → *sàfic*: Relatiu o pertanyen a Safo, a la seva poesia.
-í → *garibaldí*: Relatiu o pertanyent a Garibaldi.
-esc → *floralesc*: Relatiu o pertanyent als Jocs Florals.
-enc → *cistercenc*: Relatiu o pertanyent a l'orde del Cister.

Sobre el sufijo *-esco/-esc* se puede añadir que, como ya señala Rainer (1993), parece tener un sentido despectivo, por lo que en muchos casos, se reserva a los nombres de autores que se apartan de la «norma clásica», como *quevedesco* o *valleinclanesco*, y podría ser ésta la causa de su escasa productividad, aunque esta característica no se observa en todas las palabras documentadas, como *goyesco* o *ariadnagilesco*.

3.2.3 Verbos y adverbios

Por lo que respecta a formaciones no nominales, en el corpus lexicográfico sólo aparecen derivados verbales con los sufijos *-izar/-itzar*, mientras que en el neológico también aparece el sufijo *-ejar* (cat.).

- (6) Esp.: *pasterizar*, *draculizar*
Cat.: *merceritzar*, *libanitzar*, *tricyclejar*

La escasa presencia de adverbios en el diccionario no debe interpretarse como significativa, ya que es posible formar adverbios a partir de la forma femenina del adjetivo de manera totalmente regular, y por esta razón sólo se recogen aquellos casos en los que el significado del adverbio no es deducible del adjetivo: así, *mefistofèlicament* es definido como “amb perfídia diabòlica”.

3.3 Sobre la composición culta

La composición a la manera culta también presenta diferencias de productividad y de forma en los dos corpus. En el corpus lexicográfico, si bien la formación de compuestos cultos no es muy frecuente, queremos destacar el predominio de los compuestos con las formas sufijadas *-metro/-metre* (*voltímetro*; *galvanòmetre*) y *-fono/-fon* (*saxófono*; *sarrusòfon*), aunque también aparecen otras formas sufijadas, como *-filo* (*cervantófilo*), o incluso formas prefijadas como *austro-* (*austromarxismo*). En estos casos, se siguen las reglas propias de la composición culta, y el nombre propio de base toma como vocal de enlace generalmente *o*.

Por su parte, en el corpus neológico, hallamos mucha más diversidad de formas sufijadas: así, ambas lenguas sólo coinciden en la forma sufijada *-ólogo/-òleg*, y forman palabras mediante formantes como *-cràcia*, *-filia*, *-itis* (formante transferido desde la medicina) o *-mania*, que es uno de los más productivos en neología espontánea: *ronaldomania*, *blairmania*, *evitamania*, etc. También cabe mencionar que consideramos las palabras *arlaufckasdependencia* y *sabonis-dependencia* como formaciones compuestas, aunque algunos autores como Alba de Diego (1983: 119) las tratan como sufijaciones, a partir de elementos léxicos que se han convertido en sufijos.

3.4 Otras formaciones

Finalmente, queremos destacar del corpus neológico otros tipos de formación no derivativa. Por un lado, un uso del nombre propio como nombre común:⁶

(7)	<i>ser como un N</i>	→	<i>ser un N</i>
	Milosevic	→	milosevic
	Gonella	→	gonella
	Rasputín	→	rasputín
	Clarà	→	clarà

Por otro lado, constatamos que también es posible crear derivados a partir de reducciones del nombre propio: así, de la sigla CEE, se toma *Comunitat* para crear el adjetivo *comunitari* (y de ahí, *intracomunitari*, *extracomunitari*, *intercomunitari*, etc.), que no obstante, tiene el referente en CEE, y no sólo en *Comunitat*.

⁶ Este uso también aparece en los diccionarios, cuando su significado está totalmente lexicalizado: *moisés*, *quijote*, *celestina*; *judes*, *barrabàs*, *adonis*.

Finalmente, observamos también algunos casos puntuales de sintagmación a partir de nombres propios: *a la santfeliuena* (cat.) y *a lo Rambo* (esp.).

4. Caracterización por la semántica del resultado

En este apartado nos centraremos en la caracterización semántica de las formaciones estudiadas predominantes.

a) *Doctrinas y seguidores de doctrinas o movimientos político-sociales o culturales*. En este grupo incluimos palabras que, en el corpus lexicográfico, se refieren a ideólogos, políticos o filósofos que dan nombre a la corriente o doctrina que profesan, así como a sus seguidores y adeptos, mientras que en el neológico predominan deportistas, actores y políticos. Los sufijos que intervienen en estas formaciones son *-ismo/-isme*, para el nombre del movimiento, e *-ista*, para el nombre de los seguidores del movimiento y el adjetivo relacional correspondiente. El sufijo *-iano/-ià* también aparece frecuentemente y, en menor número de casos, encontramos *-ino/- í*, *-ico/-ic*, *-eo/-eu* o *-ita*.

(8) a. Corpus lexicográfico

Esp.: *peronista, maoísta; volteriano, horaciano; alfonsino, alejandrino; aristotélico, homérico; sadismo, donjuanismo, confucianismo*

Cat.: *erasmista, carlista; cartesià, lul-lià; garibaldí, carlí; maniqueu; platònic; satanisme, platonisme, peronisme, petrarquisme*

b. Corpus neológico

Esp.: *chiraquista, blasquista; nerudiano, dylaniano* (de Bob Dylan); *antigongorino; prometeico, carpántico* (de Carpanta, personaje de cómic español); *anguitismo* (de Julio Anguita), *ferrarismo* (de la marca de automóviles Ferrari)

Cat.: *estonianista* (de los Rolling Stones), *felipista* (de Felipe González); *jamesbondià, grouchìà; byròníc, matussalèmic; reaganisme, almodovarisme*

b) *Relativo o propio de un personaje —real o de ficción—, un estilo, etc.* En este grupo incluimos una serie de adjetivos relacionales que no suelen nominalizarse, aunque sí admiten el uso predicativo. El sufijo más frecuente es *-esco/-esc*. Así como en el grupo anterior encontrábamos nombres propios de todos los ámbitos, pero especialmente del socio-político, en éste predominan los personajes literarios, los artistas y determinados estilos artísticos, etc.

(9) Esp.: *sanchopancesco, quevedesco; tintinesco, sinatresco*

Cat.: *dantesc, quixotesc, giottesc; buñuelesc, victorhuguesc*

En el corpus lexicográfico encontramos frecuentemente que los adjetivos de este grupo no sólo se refieren a un personaje o a un artista, sino que hacen hincapié en algún rasgo característico del personaje en cuestión: el carácter terrorífico del infierno de Dante, el carácter fantasioso del Quijote, etc. Esta característica ha permitido que, en algunos casos, el adjetivo relacional se convierta en un adjetivo calificativo con el valor de la característica del personaje o del estilo que recogía el adjetivo relacional. Así, por ejemplo, *dantesco/dantesc*, además de indicar que es ‘propio de Dante’, es un adjetivo calificativo que significa ‘terrorífico’: *una visión dantesca; hercúleo/herculi*, además de indicar que es ‘propio de Hércules’, tiene el valor de ‘forzudo’: *un hombre hercúleo; sádico/sàdic*, además de indicar que es ‘relativo al marqués de Sade’, significa ‘que se complace con el sufrimiento de los demás’: *una mujer sádica*. Lo mismo puede aplicarse a *una decisión salomónica, un amor platónico, una situación kafkiana*, etc.

En el corpus neológico, por su parte, el fenómeno descrito anteriormente no se da en ningún caso y los adjetivos de este grupo presentan exclusivamente un valor relacional. Este hecho se puede explicar porque probablemente, para poder adquirir un significado calificativo, es necesario que el adjetivo relacional se lexicalice en la lengua. La neología espontánea, por el contrario, tiende a ser mucho más transparente.

c) Nombres comunes creados por antonomasia. En este grupo encontramos dos tipos de nombres propios. En el corpus lexicográfico se trata, entre otros (cf. nota 6), de nombres propios de científicos, que se han convertido en nombres comunes para designar los objetos o descubrimientos que se les atribuye. A partir de ahí, han servido también de base de derivación.

- (10) H. Hertz → hertz (unidad de frecuencia) → ondas hertzianas/hercianas
M. Faraday → farad (unidad de capacidad eléctrica) → faradímetro

En cambio, en el corpus neológico estos nombres propios que han pasado a ser nombres comunes no designan ningún objeto, sino que, a través de un proceso de metaforización (Jonasson 1992), les es conferido un contenido descriptivo que sirve como prototipo de una determinada característica. En estos casos, es imprescindible que el referente sea compartido por los hablantes para asegurar su correcta interpretación.

- (11) Milosevic → ser un milosevic

Rasputín → ser un rasputín

d) *Órdenes religiosas y miembros de estas órdenes*. Incluimos este último grupo de palabras porque son muy frecuentes en el corpus lexicográfico, aunque los datos neológicos muestren que estos casos ya no son productivos. La base corresponde generalmente al nombre de la persona que fundó la orden en cuestión, pero en ocasiones encontramos bases que son topónimos (el emplazamiento de un monasterio, por ejemplo) o que se refieren a figuras sagradas. Frecuentemente, en el caso de los fundadores de órdenes, el nombre del fundador se mantiene en latín. Los sufijos utilizados en estos casos son muy variados, con predominio de *-ano/-à*, pero también aparecen *-iano/-ià*, *-ino/-í*, *-ario/-ari*, *-ita* o *-ense/-enc*.

- (12) a. Base fundador: *dominicà* (del latín *Dominicus*); *franciscano*, *franciscà* (del latín *Franciscus*); *teresiana* (Teresa); *agustiniano*, *agustinià* (del latín *Augustus* > *Augustinianus*); *basilià* (Basili); *benedictino*, *benedictí* (del latín *Benedictus* > *Benedictinus*)
- b. Base toponímica y otras: *mercedari* (Mercè); *cistercenc* (Cister, monasterio de Cîteaux); *carmelita* (monte Carmelo); *trinitari* (Trinitat); *jesuïta* (Jesús)

4.1 Notas sobre el cambio semántico

A partir de los datos analizados se pueden observar algunas características del cambio semántico que experimenta el nombre propio al entrar en la formación de palabras. Este cambio suele consistir en una pérdida de rasgos de su referencia a la vez que comporta la adquisición de un significado, que permite que sea tratado como nombre común. Los rasgos específicos que se mantienen como parte del significado determinan en menor o mayor grado el sufijo que se escoge, así que cuando se refieren a una ideología, se elige el sufijo *-ismo/-isme*, mientras que en el caso de los adjetivos relacionales, en cambio, hay varios sufijos que parecen desempeñar la misma relación semántica.

Una vez que el nombre propio ha perdido su referencia exclusiva, y algunos de los rasgos se han considerado suficientemente significativos como para llegar a formar el significado del nuevo nombre común, puede servir de base para derivaciones posteriores. La fase como nombre común parece ser necesaria para la creación de ciertas derivaciones del ámbito científico, como en *Hertz* → *hertz* → *hertzià*, pero no es así en el caso de la mayoría de los adjetivos relacionales, que provienen de los ámbitos político y artístico: *cervantino* deriva de *Cervantes*, sin que exista *cervantes* como nombre común.

Por otra parte, cabe hacer constar que los adjetivos relacionales demuestran dos tipos de relación diferenciables: una puramente relacional, semánticamente muy transparente y muy parecida a la establecida por los gentilicios, en que el adjetivo denota procedencia u origen, y otra en que el adjetivo sólo reúne la selección de rasgos que hayan dado relevancia o prestigio al nombre propio. Por este motivo, expresiones como *una mirada cervantina* o *una decisión goyesca* son poco aceptables, ya que las características por las que son conocidos Cervantes y Goya son las referentes a su vida artística. Además, en algunos casos en los que el adjetivo relacional se lexicaliza, es posible encontrar dos significados distintos: una acepción semánticamente transparente, uso relacional propiamente dicho (*dantesco* ‘relativo a Dante’), y otra no predecible sin conocimientos enciclopédicos (*dantesco* ‘terrorífico’).

5. A modo de conclusión

A continuación, y a la luz de los datos de los dos corpus, presentamos las principales conclusiones que se derivan del análisis realizado, con el fin de intentar responder a las preguntas que nos planteábamos al inicio de este trabajo: ¿en qué condiciones es posible la formación de palabras a partir de un nombre propio? y ¿cuáles son los procesos empleados que participan en estas formaciones?

En relación a la primera pregunta, no parece posible limitar el tipo de nombre propio que pueda servir como base de una derivación: hay nombres propios de todo tipo, tanto de origen nativo como de origen extranjero que no se ajustan a la fonética del castellano o catalán. En principio, cualquier nombre propio puede formar derivados, y si este nombre alude a un personaje del ámbito político, deportivo o artístico, que se considere modelo o ejemplo de una característica determinada, es altamente probable que los forme, ello no obstante, las palabras formadas a partir de nombres propios no entran necesariamente en los diccionarios. La razón que explica esta selección es la misma que exponemos para las formas prefijadas. Nadie duda de que hubo un período en la historia reciente de España en que formaciones como *felipismo* o *guerrista* fueron frecuentes en la prensa (recordamos, la fuente del corpus neológico) e incluso en el uso habitual de muchos hablantes. Pero estas formaciones podrían resultar ser pasajeras porque en otro momento histórico sus bases ya no sirvan como modelos, y el lexicógrafo tiene que ser prudente en el momento de adjudicarles espacio en su diccionario

En cuanto a la segunda cuestión, se ha visto que los dos corpóra proporcionan informaciones distintas. Aunque la sufijación es el proceso de formación de palabras más frecuente en los dos corpóra, hay que preguntarse a qué se debe la relativa escasez de formas prefijadas en los diccionarios y su relativa abundancia en la prensa contemporánea. Creemos que entran en juego varios factores. Al analizar las bases a las que se adjuntan los prefijos en el corpus neológico, muy pocas se han alejado lo suficiente de su referencia como para que puedan considerarse candidatas a su inclusión en un diccionario general. Es evidente que en una palabra como *anticastrista*, *castro* no sólo se refiere a las características de la persona Fidel Castro sino por encima de todo a su significación política. Ahora bien, la pregunta clave para el lexicógrafo es ¿será suficientemente generalizado el uso de *castrista* durante un período dado como para incluirlo en un diccionario general? Un diccionario general es una obra fundamentalmente encarada a la descodificación, de manera que no se incluyen las palabras compuestas, e incluso derivadas, cuyo significado es del todo previsible. Ya en la tradición gramatical descriptiva, representada, por ejemplo, por Fabra (1956), se consideraba la prefijación como más cercana a la composición y la composición culta que a la derivación propiamente dicha, probablemente porque se percibe un mayor contenido léxico en el prefijo, que contrasta con un contenido más gramatical, más ligado a la función, del sufijo: compárese la semántica de los prefijos mayoritarios en el corpus neológico (*anti-*, *ex-*, *pre-*, etc.) con los sufijos *-ismo/-isme* o *iano/ià*. En el contexto de la lexicografía general, estos prefijos no forman palabras que no se puedan descifrar con toda facilidad, y por lo tanto no necesariamente tienen que incluirse en un diccionario general. En definitiva, la práctica lexicográfica es una de las razones que da cuenta de la diferencia observada en los dos corpóra, pero quizá no sea la única. Aunque muchas de las formas prefijadas del corpus contienen una base posiblemente efímera en el contexto histórico, en el corpus lexicográfico tampoco se encuentran formas del tipo *pre-Colón* o *pos-Cervantes*, para las que este mismo argumento no tendría validez. Tal vez estamos delante de un cambio del papel del sustantivo no derivado, en el que va ganando más protagonismo y va ocupando funciones que anteriormente sólo desempeñaban los derivados, probablemente por influencia del inglés. En otros estudios se ha detectado un aumento del uso de nombres con función adjetival, como por ejemplo en la composición del tipo *piso muestra* o *programa marc*. El uso del nombre propio como base de una prefijación, sin sufijación previa, podría ser otro ejemplo de esta expansión del papel del nombre no derivado. Este punto, como otros relacionados con el tema, merece más estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBA DE DIEGO, Vidal (1983): “Elementos prefijales y sufijales: ¿derivación o composición?”, en *Serta philologica F. Lázaro Carreter*, Cátedra, Madrid, pp. 117-121.
- BAAYEN, Harald / LIEBER, Rochelle (1991): “Productivity and English derivation: a corpus-based study”. *Linguistics* 29, pp. 801-843.
- BLECUA, José M. (1996): “El nombre propio en el diccionario”, en: CABRÉ, M. Teresa (dir.) (1996): *Cicle de conferències 94-95. Lèxic, corpus i diccionaris*, Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Barcelona, pp. 9-22.
- CABRÉ, M. Teresa / BAYÀ, M. Rosa / BERNAL, Elisenda / FREIXA, Judit / SOLÉ, Elisabet / VALLÈS, Teresa (1998): “Evaluación de la vitalidad de una lengua a través de la neología: A propósito de la neología espontánea y de la neología planificada”, comunicación presentada al coloquio *La néologie ibérique*, París.
- CABRÉ, M. Teresa / DECESARIS, Janet / BAYÀ, M. Rosa / BERNAL, Elisenda / SOLÉ, Xavier (1998): “La sufixació nominal amb *-ada* en català”, comunicación presentada al XXII Congrès internacional de linguistique et philologie romanes, Bruselas.
- CORBIN, Danielle (1991): “Introduction. La formation des mots: structures et interprétations”, en: *Lexique*, 10, pp. 7-30.
- [DRAE] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA (1992): *Diccionario de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid.
- FABRA, Pompeu (1956): *Gramàtica catalana*, Teide, Barcelona.
- JONASSON, Kerstin (1992): “Les noms propres métaphoriques”, en *Langue Française*, 92, pp. 64-81.
- [Hiperdiccionari] ENCICLOPÈDIA CATALANA (1994): *Diccionari de la llengua catalana*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona.
- OBSERVATORI DE NEOLOGIA (en prensa): *Descripció quantitativa dels neologismes documentats durant l'any 1995 a la premsa en català*, Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Barcelona.
- RAINER, Franz (1993): “Zum Problem der Suffixwahl im Bereich der Relationsadjektive zu spanischen Schriftstellernamen”, comunicación presentada al 1st Congress of Onomastics, Trier.
- SCHWEICKARD, Wolfgang (1995): “Morphologie der Namen: Ableitungen auf der Basis von Eigennamen”, en: STEGER, Hugo / EICHLER, Ernst / HILTY, Gerold / LÖFFLER, Heinrich / ZGUSTA, Ladislav (eds.) (1995): *Namenforschung. Name Studies. Les noms propres. Ein internationales Handbuch zur Onomastik. An International Handbook of Onomastics. Manuel international d'onomastique*, Walter de Gruyter, Berlín - Nueva York, pp. 431-435.
- SECO, Manuel (1991): *Gramática esencial del español*, Espasa Calpe, Madrid.